

RECUERDOS DE SAN SEBASTIAN.

EL VALLE DE LOYOLA.

Mucho le admira al forastero, que viene por primera vez á la capital de Guipúzcoa, la belleza é igualdad de su poblacion, la bondad del clima y la cortesía y amabilidad de los *donostiarra*s.

Las severas iglesias parroquiales de Santa María y San Vicente, el sumuoso palacio de la Diputacion provincial, la Casa Consistorial y el elegante Casino, le asombran por su valor y magnificencia.

Los paseos de la Concha y Alameda (los más concurridos), como igualmente los de la Fuente de la Salud (recreo favorito de los madrileños en el verano) y el de Puertas Coloradas con su fronton de Jai-Alai (punto de reunion de casi toda la colonia veraniega), ¿á quién no le gusta todo esto?

Al forastero nada le encanta tanto como el pintoresco valle de Loyola.

Pasado el sólido puente de Santa Catalina (obra de un *donostiarra*), como á unos cinco minutos de San Sebastian por el paseo de Atocha y en llegando á la posesion del Sr. Laffitte (autor de *Tierra Euskara*) se descubre el panorama más delicioso que se puede imaginar; la vista no se cansa de contemplar tanta belleza. El río Urumea con su ribera cubierta en todo tiempo de verdura ó césped, los dos puentes de hierro y piedra para el ferro-carril y carretera de Hernani, el bonito barrio de Loyola con sus blancos caseríos, y la nueva escuela (prueba del interés que el Ayuntamiento se toma por la enseñanza), más parece cuadro mágico, que lo que es afortunadamente para los *donostirras*, quienes hacen cuanto pueden por engalanar la bella Easo, tan privilegiada por la naturaleza.

Los hijos de San Sebastian pueden envanecerse de que su pueblo nativo sea, como es, una ciudad que honra á España.

JOSÉ G. GARRIDO.

Madrid y Enero de 1891.

MISCELÁNEA.

En la última sesion celebrada por la Comision provincial de monumentos históricos y artísticos de Alaba bajo la presidencia del señor Gobernador civil, despues de un breve elogio fúnebre del Sr. D. Ladislao de Velasco que pronunció el Presidente, á cuyo concepto se adhirio la Junta, acordóse enviar á la familia del finado una comunicacion de pésame, y otro oficio á la Comision central, dando cuenta de la muerte del Sr. de Velasco y de la sustitucion reglamentaria en su cargo de Vice-presidente por el vocal más antiguo nuestro querido amigo y colaborador D. Julian Apraiz.

El ilustrado ingeniero agrónomo de esta Provincia nuestro querido amigo y colaborador D. Adolfo Comba y García ha tenido la atencion, que le agradecemos, de ofrecernos un ejemplar sobre las conclusiones de la Memoria que presenta la comision nombrada para estudiar la viticultura americana en Francia.

Hemos recibido el tomo cuarto de los «Anales del reino de Navarra», por el P. José de Moret, hermosa é interesante obra que con notable esmero y verdadero lujo está publicando en Tolosa el inteligente impresor y benemérito editor nuestro particular amigo D. Eusebio Lopez.

Hemos recibido un ejemplar de la *Memoria y cuenta general correspondientes al año 1890*, publicadas por la Junta de Caridad del Asilo Matía establecido en esta Ciudad.

Agradecemos esta atencion á la Junta y la felicitamos por el celo que despliega en cuanto concierne á tan benéfica institucion.

Tambien hemos tenido el gusto de recibir otro ejemplar de la *Memoria que manifiesta el estado y progreso de las obras de mejora de la ria de Bilbao y cuenta de gastos é ingresos durante el año económico de 1889 á 1890*.

A la par que damos las más expresivas gracias por la atencion, nos complacemos en consignar que este trabajo, por los curiosos datos que contiene y por el gusto y elegancia con que está impreso, honra á la Junta de obras del puerto que ha dispuesto darlo á la estampa.



Asimismo hemos recibido, y agradecemos la atencion, un ejemplar de la Memoria del Ateneo científico, literario y artístico de Vitoria, correspondiente al curso de 1890.

SECCION AMENA.

¿BEAZ ORRELA?

— Joandan aspaldiyontan
nola gera Martiñ?
— ¡A jauna! guk ondo nai
bañan izan eziñ.
Echian emaztiak
diyo dubela miñ,
bañan mingaña dauka
osasunarekiñ.

MARZELINO SOROA.





LOS PIRINEOS.

(CONTINUACION)

Los Pirineos orientales presentan la misma configuracion, pero con más simetría y regularidad. Es natural el creer que habiendo cambiado poco de volúmen las corrientes de agua desde el principio de nuestro *Tiempo geodésico*, no han hecho estas más que obedecer á la disposicion del terreno y seguir invariablemente el lecho natural que tenian trazado.

¡Ah geognostas! escalonad en primer lugar las montañas, pues los valles no os han de faltar y no tendreis necesidad de cansaros en discurrir para explicar el misterio de su excavacion.

La cordillera Pirenáica parece sumergirse, al Este en el Mediterráneo, y se pierde al Oeste en el Océano en el Cabo de Higuer, cerca de Fuenterrabía. Estas dos terminaciones son solo aparentes. Los Pirineos orientales se unen á los Alpes por la Montagne Noire y las Cevennes.

Las montañas Occidentales que van á parar al cabo de Higuer, son una ramificacion lateral, un contrafuerte de la gran cordillera, de la que se destacan en el fondo del valle de Baztan, cerca de una antigua abadía, con el monte Atchiola, que da su nombre bascongado á esta pequeña sierra. Desde este punto, los Pirineos, atravesando Guipúzcoa y Bizcaya, se dividen en dos ramificaciones principales, una de las

cuales se prolonga hasta el Cabo de Ortegal en Galicia y la otra hasta el Cabo de Finisterre.

No están, pues, aislados los Pirineos en la estructura del globo terráqueo, como una observación superficial pudiera hacerlo creer á primera vista; pertenecen real y geodésicamente á ese anchuroso anillo de montañas que desde el Oeste Sud-Oeste al Este-Nor-Este abraza todo el antiguo continente, hasta los confines del Asia; y se sitúan casi transversalmente en este sistema granítico, formando con el meridiano un ángulo de 112° poco más ó menos.

La base granítica de los Pirineos se extiende desde el Este Sud-Este al Oeste Nor-Oeste, con prominencias que son más considerables, y más regulares en la parte Oriental de la cordillera. Rara vez el granito atraviesa las capas que lo envuelven y aparece en la cúspide de los montes: es indudable que su dirección subterránea y sus formas primitivas han determinado el arreglo y dirección de las diferentes rocas y capas que tiene sobrepuertas. Los partidarios del sistema neptuniano confiesan su impotencia para explicar este orden de creación; el resultado de sus observaciones y trabajos se reduce á la descripción de los estratos y de los terrenos, así como á su clasificación y nomenclatura. Hay otro hecho que para ellos es incomprendible y es la existencia de las rocas contorneadas y las extrañas figuras que afectan; pues ora se presentan retorcidas en forma de espiral ó de media luna, ora ligeramente onduladas como una cabellera ó apretadas unas contra otras, cual si fueran las hojas de un libro; fenómenos que prueban la movilidad más caprichosa en los variados juegos de la estratificación.

Ramond compara los Pirineos á un mar levantado por la tempestad, espumoso y desenfrenado, que una fuerza mágica hubiera fijado repentinamente en perfecta inmovilidad, y cuya agitación se retrajera todavía en sus ondas súbitamente petrificadas; pero el lector comprenderá que el Océano, que aquí se toma como término de comparación poética, no puede ser considerado como el creador de las montañas: es preciso buscar en otro elemento la causa de su fluidez primitiva y de la consistencia que han adquirido al enfriarse súbitamente. El mismo principio debe explicar la dirección uniforme del granito, de los estratos, de las fajas y capas terrosas así como el orden de su superposición con arreglo á su esencia más ó menos fusible y, en fin, sus formas aparentes y su tendencia á desarrollarse en forma piramidal.

Los Bascongados, herederos de la civilización de los Iberos, ven

en el fuego central del globo el principio creador y el agente renovador de la tierra; danle el nombre de *Suge*, fuego ó serpiente, y llámanle tambien *Leeren*¹ primero-último.

Este mito, emblema de las luchas de la naturaleza, es el mismo que el *Leerenus*, el Dios de la guerra de los antiguos habitantes de la *Novempopulania*. La geología ibérica enseña que los cataclismos terrestres son periódicos y universales. Los Adivinos euskaros hasta habian descubierto el número de esas impoñentes renovaciones en sus relaciones con la rotacion diurna del globo, su carrera anual al rededor del sol y las precesiones equinocciales que son el resultado de este doble movimiento. Atribuían á la corteza terrestre un espesor medio de quince leguas, del cual apenas ocupa el Océano la vigésima parte. Los cálculos modernos confirman la certeza de la ciencia primitiva y de la geognóstica trascendental de los Hijos del Sol.²

El fuego central, (la gran serpiente) es el que levanta las montañas y preside á las maravillas de su estructura interior, arrojando las materias más fusibles á la superficie. A veces el Océano, como un velo de múltiples pliegues, oculta esta misteriosa creacion, y las montañas, despues de haber permanecido largo tiempo en su seno, aparecen más tarde cargadas con los extraños despojos del elemento en cuyo seno se formaron. Otras veces las montañas surgen como por encanto sobre continentes unidos y espaciosos, y las repetidas erupciones del lago infernal agrupan rápidamente sus titánicas masas. Los Pirineos pertenecen á esta última clase. Un monte situado cerca de Salinas, en Guipúzcoa, es el único punto de la cordillera occidental donde se hayan descubierto algunas conchas fósiles incrustadas en mármol azul con vetas de espato.

La formacion de los Pirineos fué secundaria y parcial en el gran circuito granítico del globo terráqueo; se comprende por un reguero volcánico cuyo curso hubiera sembrado sucesivamente, como en un surco, las prominencias subterráneas del granito primitivo, y cuyos fuegos cruzados hubieran dispuesto con regularidad, á derecha e izquierda, los eslabones de la sierra y los contrafuertes rectangulares. Esta erupcion del fuego creador parece haberse efectuado de

(1) *Leen-eren*.

(2) Los dialectos bascongados expresan la verdad y el Sol con la misma palabra *Egi-a*.

Oriente á Occidente: en efecto, los Pirineos tienen más regularidad en la parte del Este; al mismo tiempo son allá más encumbrados, puesto que á quince leguas del Mediterráneo su cadena adquiere ya mil cuatrocientas toesas de elevacion, y no se conservan á la misma altura sino á veinticinco ó treinta leguas de las costas del Océano. Las montañas occidentales son más redondeadas y más bajas; su pendiente es más suave; los temblores de tierra se dejan sentir en ellas con menos violencia: las fuentes minerales que brotan de su seno poseen menos calórico; las sustancias aluminosas, ferruginosas, piritosas y los gases se combinan en menor cantidad que en las aguas del Este, las cuales son de más fama y eficacia.

Séame permitido citar la cosmogonía de los Bascongados, reservándome el explicar más tarde la sabia alegoría de los mitos ibéricos y el desgarrar el misterioso velo que oculta el sentido real y positivo de esas poéticas fábulas.

Leeren Suge dormia enroscada sobre sí misma en el lago interior, el estanque de fuego; su profunda respiración hacia retemblar los ecos del infierno,¹ el huevo-mundo que le sirve de cubierta parecía próximo á romperse con los movimientos convulsivos que agitaban al monstruo durante su letargo. Al fin el ángel del *Yao* dejó caer en el Océano la sexagésima gota de agua de su clepsidro, que marca los *Tiempos*; proclamó el fin y la consumación de los siglos y tocó las siete trompetas de bronce. A esta señal, *Leeren*, el gran obrero de Dios, despierta sobresaltado en sus cavernas, abriendo siete anchuras bocas, de las que salen los volcanes; en diez días consume y devora la antigua tierra, y con su ancha cola, más hábil que la del castor, amasa la nueva en las aguas del Diluvio: después de acabar su obra, el dragón, semejante al gusano de seda que construye su vivienda, se enrosca otra vez sobre sí mismo y vuelve á dormirse, mecido día y noche por cuatro genios, esperando el despertar de los siglos y la aurora del nuevo *Tiempo*.

Entre tanto, una multitud de hombres y mujeres, asustados de la caída del mundo, se habían refugiado sobre las montañas y fueron transformados en piedras:² esta metamorfosis duró diez siglos, des-

(1) Regiones inferiores.

(2) La palabra bascongada *arritu* significa *petrificado* en sentido físico: es-
pantado en sentido moral.

pues de los cuales recobraron su forma primitiva por medio del canto divino de una ave luminosa. Su posteridad volvió á poblar durante las primeras edades, el Africa, la España, la Italia y las Galias; dispersó sus colonias en Oriente hasta la Persia, que recibió de ellos su primitivo nombre de Iran. Los patriarcas occidentales se llamaban Euskaros, y la historia de los bárbaros los distingue con la denominación de raza del Sol y del *Cordero*, los cuales reconocían como ascendiente suyo al sublime Aitor, el primer nacido de los Videntes.

Mucho antes de la formacion del pueblo judío, y del vergonzoso servilismo que debia hacer expiar á ese conjunto de esclavos fugitivos sus pretensiones á constituir una nacionalidad, el sobrenombramiento de pueblo de Dios, se aplicaba en su origen á los únicos Patriarcas del Mediodía, y recuerda el Teismo que profesaban los antiguos euskaros, sin símbolos, sin sacrificios, sin oraciones y sin culto. Efectivamente, la tradicion general da testimonio de que la religion natural, es decir, el mentalismo puro armónicamente expresado por la improvisacion del Verbo, fué el elemento moral de la sociabilidad de los primeros hombres y de su union política en repúblicas federales segun la multiplicacion progresiva de las tribus.¹

El lenguaje astronómico de los Euskaros refleja poéticamente las costumbres sencillas y agrestes de este pueblo pastor. El título de hijos del Cordero, que la historia les da, se explica con la palabra *chu-rien*, comun á los dialectos de la India, de la Persia y de la Iberia española para designar así un cordero como el sol, cordero celestial que atraviesa cada año triunfante los doce signos del zodiaco. Los Indianos llaman al sol *Argi*, palabra profunda de la que se sirve el dialecto bascongado de España para designar la luz, mientras que aplica al astro que es origen de toda luz la palabra *Egi*, cuyo significado en sentido moral es civilizacion y verdad. Aludiendo á la armonía natural realizada en el desarrollo de su sociedad; en memoria de la verdad divina virginalmente encarnada en su verbo improvisado, los Euskaros, pueblo del *Yao*, nacidos durante las edades primitivas bajo el brillante cielo del Mediodía, se llamaban, muy justamente, Hijos de la luz y del Cordero.

(1) Como nuestros lectores comprenderán, este último párrafo es la expresión de un idealismo simbólico con que se explican los mitos de las edades fabulosas.

Los Euskaros se establecieron en España veinte siglos antes de la irrupcion de los Celtas ó Tártaros; franquearon el estrecho de Hércules en ligeras canoas, descritas por Estrabon, que dirigian á fuerza de remos con una destreza y una rapidez sorprendentes, y no temian emprender largos viajes.

No es posible ya el poner en duda las relaciones comerciales que los Indo-Africanos tenian en esta época con los Americanos del Sur: interrumpiéronse estas con la invasion de los Celtas; pero los recuerdos de la América, que se borraron prontamente de la memoria de los Bárbaros, se conservaron entre los Bascos Pirenáicos, y motivaron ó dirigieron las empresas de los montañeses durante la edad media. A ellos se debe el descubrimiento de las Canarias, en 1393, por los Guipuzcoanos. Algunos historiadores, hasta han llegado á asegurar que uno de nuestros excelentes marinos, llamado Juan de Vizcaya, ó de Cantabria, fué el primero que reveló la existencia de la América á Cristobal Colon, siendo por lo menos cierto que acompañó á este célebre navegante.

Los Euskaros desembarcaron en las costas de Andalucía y una de sus tribus se extendió á lo largo del Azeche, (el río Tinto de los modernos españoles), que corre entre el Guadiana y el Guadalquivir. Las aguas de este río son de un color blanquecino, y poseen una propiedad corrosiva que seca la yerba y hace áridas sus orillas. Diéronle los Euskaros el nombre de *Ib-er* (Río abrasador), que Plinio tradujo por *Urium*, y este nombre *Ib-er* fué aplicado más tarde, con igual exactitud, al gran río de los Pirineos, habiéndolo adoptado poco después la historia para designar la España y sus primitivos habitantes. La mayor parte de las provincias federales de la Iberia recibieron el nombre de la ciudad que era su Capital: *Luzeta* (ciudad larga), *Lobeta* (ciudad del sueño), *Oteta* (ciudad de la retama), etc., de donde se derivaron Lusitania, Lobetania, Otetania, Karpetania, Oretania, Cerretania, Bastitania. Estas provincias conservaron sus nombres durante la edad media, después de la invasion de los Celtas y del establecimiento de los Fenicios, de los Griegos, de los Cartagineses y de los Romanos; pero la península, por el contrario, perdió el suyo y recibió en cambio el de Hispania, cuyo origen es desconocido.

La alta Bética, regada por el Anas, había sido llamada en Euskaro *Beturia*¹ por alusion á los ríos que fertilizan el Elíseo español. Muchos

(1) *Beti*, siempre; *ur*, agua.

nombres de ciudades, tales como *Urza*, *Urgoa*, *Il-ur gi*, *Anastorgi*, *Ipaztorgi*, *Iriturgi*, *Iturriazko*, *Urbiaka*, *Urbion*, expresan la abundancia de las aguas; y la posición geográfica de estas antiquísimas ciudades euskaras está conforme con sus significativos nombres. Estas denominaciones mismas, repetidas de distancia en distancia hacia el norte de la Península, indican con bastante exactitud el viaje de las tribus ibéricas. *Salduba* (ciudad del caballo), la Cartago de los Betikoanos, fué trasladada á orillas del Ebro por un enjambre de emigrantes; los Romanos dieron á esta Colonia el nombre de *Cœsarea-augusta*, que en romance se llama Zaragoza. *Iriturgi* (Fuente-ciudad) é *Iriberry* (Villanueva), grandes ciudades de la Bética, se vuelven á encontrar en el extremo opuesto de España, donde esta última, que recibió el nombre de *Choko-Illiberry* (Villanueva del Golfo ó Sinus), dominaba la costa en la cual los griegos-Fhocios, fundadores de Marsella, edificaron más tarde Rosas y Ampurias.

La invasión de los Godos, que devastó tan cruelmente nuestras comarcas meridionales, puede tan solo dar una idea de la gran emigración de los Celtas ó Tártaros. A las invasiones hiperbóreas siguen siempre guerras seculares: traen consigo un sistema opresor que tiene por objeto exterminar por medio de las armas á los pueblos indígenas, ó aniquilar, por medio de su fusión con la raza conquistadora, sus leyes, sus costumbres, su lengua y hasta el recuerdo de su nacionalidad. ¿Qué queda hoy del mundo romano destruido por los Godos? Poca cosa, y dentro de algunos siglos nada. Si se considera que las hordas célticas, mantenidas en la infancia social y en su rudeza nativa por las influencias de un clima tenebroso, precedieron en cerca de tres mil años á los nuevos Bárbaros, es fácil comprender que después de *edad y media* de devastaciones, de guerras y de trastornos políticos, los Bascos Pirenáicos, gracias al abrigo de sus montañas tutelares, hayan resistido solos en Occidente á los terribles choques que arrancaron de raíz á las tribus euskaras del fértil suelo donde se habían multiplicado apaciblemente en la época del renacimiento del género humano.

Los Celtas, dueños de las Galias, hicieron su entrada en España por los Pirineos Orientales, y costeando los mares trazaron en su marcha conquistadora el vasto semicírculo que la Península describe desde *Soko-Illiberis* hasta el cabo de Finisterre, antiguamente cabo céltico ó de los Artabros. Las hordas bárbaras penetraron en las pro-

vincias del interior siguiendo los ríos hacia su origen, los cuales eran los guías naturales de sus movimientos estratégicos. Los Iberos aragoneses opusieron una viva resistencia á los Tártaros: Diodoro de Sicilia cuenta que á consecuencia de una sangrienta guerra entre ambos pueblos concertaron un tratado de paz y no tardaron en confundirse. La provincia habitada por este pueblo mixto recibió el nombre de Celt-Iberia, y los Euskaros puros dieron á su dialecto Semítico el de Erdarada,¹ que designa una lengua imperfecta y mezclada.

AUGUSTIN CHAHÓ.

(Se continuará).

IKAZKIÑ BATEN NEGUKO KEJAK.

Oraindik negu luzea bada,
 Eingo dabela ustea,
 Promostikoak alan diño ta
 Au da barri bat tristea,
 Garirik ez da, artoa palta,
 Besteak konfiantzea,
 Ez dakit zelan izango ete dan
 Uda barria artzea.

Bart egin deusku edur asko ta,
 Sartu jat sartu bildurra,
 Enintzateke ni estutuko,

(1) El dialecto indo-escítico, fué asimismo llamado *Samskrada* por los bra-mines del Ganges: la radical *Sam* traduce exactamente la palabra bascongada *erdi*, y, como ella, significa mezcla, corrupcion: el *Skrada* de los Indios es el *Skarada* de los Iberos, son los homónimos de dos dialectos meridionales. Existe un dialecto indio primitivo, y no es el sanserito.

Baneuka sendo egurra;
 Baña guretzat ez da besterik,
 Dugan iturrian ura,
 Amaika pena iragoteko
 Etorri giñan mundura.

Familia dot erdi billošik,
 Ez dauke oñetakorik,
 Otzen bildurraz barruan dagoz,
 Kanpora urten eziñik;
 Oñak ez eze eskuak bere
 Daukez ozpelez beterik,
 Gure echea neguan ez da
 Ospitalcho bat besterik.

Zapatariai esaten deutsat
 Ein daiguzala zapatak,
 Numbait jakin dau, zelan garean
 Zor pagatzalla eskasak;
 Eluskit iñok burlarik eingo,
 Bei bi baneukaz galantak,
 Okelea jan eta narruaz
 Egingo neukez abarkak.

Fumalaria gaztetatik naz
 Gaizki azien legera,
 Ordu betean ezin egon naz
 Ketu bagarik ezela;
 Aspaldichoan dirurik ez da,
 Beste askotan bezela,
 Pipa mochean ȝzér fumau daiket?
 Tabako ordez orbela.

Zortzi daukadaz umeak eta
 Neguan ez daukat lanik,
 Neu ta andreaz amar lagunen
 Arduraz nago kargaurik;
 Afariteko geyenez daukat

Talo bat erdi errerik,
 Eta basoko otorduetan
 Lau jaten ditut bakarrik.

Ikazkiña dot opizioa,
 Udan gichi dot aurratzen,
 Lengo zor zarrak pagetan ditut
 Diru guztiak emoten;
 Baña dendetan geroko bere
 Zuloak jataz gelditzen,
 Umeok azitakoan tapau
 Bearko ezpanaz illten.

Pobrea gaizki udan bizi da,
 Eta charrago neguan,
 Orresegaitik arlotte izan
 Ez dau iñok nai munduan;
 San Juanetan beroz erretan,
 Otzaz illten abenduan,
 Gure Jaungoikoak egingo algaitu
 Gu bere aberats Zeruan.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

Ochandion, Urtaillaren 18-an 1891-an.



LA HISTORIA DEL FRÍO.

Antes del año 1000 los inviernos rigurosos son muchos, como el del año 547, en que se atravesaban á pié todos los ríos de Francia; el del 608, en que quedaron destruidos casi todos los viñedos franceses; el del 763, en que se heló el mar Negro en una profundidad de 30 codos y el deshielo resquebrajó las murallas de Constantinopla.

En 974 se atravesaba el Bósforo á pié; en 1011 se helaron otra vez el Bósforo y el Nilo. En 1216 y 1224 se helaron todos los ríos italianos y las lagunas de Venecia.

El invierno de 1276 fué breve, pero se congeló hasta el Rhin, que en Marzo de 1288 estaba también helado hasta Vaidea. En 1337 se iba de Dinamarca á Labeck á pié por encima del mar. En 1364 el hielo del Ródano alcanzó quince piés de espesor.

En 1408 los hielos se llevaron casi todos los puentes de París; el procurador del Parlamento declara que no puede registrar los decretos porque se le solidificaba la tinta en la pluma, á pesar del fuego de la chimenea. El mar está helado entre Noruega y Dinamarca.

En 1420 el frío mata centenares de ciudadanos en París; los animales carníceros devoran los cadáveres.

En 1422 se hiela el vinagre y la cresta de los gallos.

En 1430 el Danubio está helado durante dos meses. En 1458 acampa sobre el mismo río un ejército de 40.000 hombres. En 1468 los soldados borgoñeses se reparten el vino á hachazos. En 1491 se hiela el lago de Ginebra, y el puerto de Génova en 1493.

En 1507 se hiela el puerto de Marsella. En 1544 venden el vino en París al peso, cortándolo con el hacha. En 1594 se vuelve á helar el golfo de Marsella y las lagunas vénetas.

Entre los inviernos crudos del siglo XVII hay el de 1607 en que

memoria de frío el ganado dentro de los establos, y el de 1608 en que quedó destruida la viña francesa; el vino del cáliz se solidificó en Saint-André des Arts, y el pan se helaba casi al salir del horno. En 1658 nevó abundantemente en Roma; el Sena se heló, y la nieve duró en Inglaterra hasta fines de Marzo; Carlos X de Suecia pasó con todo su ejército el mar Báltico helado.

En 1669 se heló el Bósforo, y en 1683 murió de frío la tercera parte de los campesinos de los alrededores de Tours; se helaron el Sena, el Adriático y el Támesis.

El invierno de 1709 ha sido el más riguroso de la época contemporánea; todos los ríos de Europa y de la América septentrional se congelaron; a millones perecieron los pájaros y las cabezas de ganado.

El mediterráneo se solidificó en varios puntos, y también el canal de la Mancha. Llegó a faltar en varias naciones el trigo, y el arbolado de Francia desapareció casi por completo. Se rompieron campanas al tañer.

En 1740 se helaron otra vez ríos y mares; en San Petersburgo se construyó un palacio de hielo encima del río Neva, largo de 62 pies, alto de 20 y ancho de 16; fuera había morteros de hielo con que se lanzaban proyectiles.

En 1795 hubo en París $23^{\circ} 112^{\circ}$ de frío; fué el invierno más riguroso observado allí desde la invención del termómetro. Hubo 42 días de heladas incesantes. La escuadra holandesa, empotrada en el hielo, fué tomada por la caballería francesa.

En el siglo actual son célebres los inviernos de 1803, en que se heló el puerto de Lierna; de 1823, en que se heló el Rhin y el puerto de Constantinopla; de 1829, en que hubo nevadas prolongadas en Palermo y en Corfú; de 1830, en que se helaron casi todos los ríos españoles, causando el frío gran mortandad; de 1833, en que el invierno fué riguroso en la Europa meridional, y en Asia, mientras la Europa central y septentrional gozaba de una temperatura bonanable.

En 1846 se registró en Pontarlier la temperatura de $31,3^{\circ}$ bajo cero: el frío más grande observado en Francia desde la invención del termómetro.

Han sido además crudísimos los inviernos de 1854, 1855, 1865, 1880, 1881 y el actual.



IPUI BERRIYAK.¹

(ON MANUEL GOROSTIDI JAUNA-RI)

Euskaraz mintza gaitian
munduan geran artian.

Zozoa eta Usoa.

Zozo itsusi bat beiñ
miñez zan arkitzen,
sasi tarte batian
baizeguen sufritzen;
ontan uso polit bat
zan andik pasatzen,
zeñari asi-zitzayon
erreguz eskatzen.
Esanaz artaz kupi
zedilla mesedez,
ikusirik trantze char
berekiñ zeukanez;
ta nola ondo zana
zan usoa berez,
arren gaitza arindu
zezakela errezz.
Usoak zozoari
on egiñ bearrez,

(1) Fábulas señaladas con *premio extraordinario* en los Juegos florales celebrados en esta Ciudad en 1890.

alde egiñ zuben prest
 panparroi ta parrez,
 esanaz:—Geldi ari
 nai badek negarrez,
 ez diat arloterik
 nai nik nere aurrez—

• • • • •
 Aberatsak askotan
 au oi dute egiñ,
 iñoz arki ezkerot
 arlotearekiñ;
 mesedeak egiten
 bearrian ekiñ,
 alde egiñ burlazko
 par irri batekiñ.

Subia.

Sube bat sasiyetan
 zebillela estu,
 zuben bere gorputza
 osoro larrutu;
 eta nairik zauriyak
 ark berak sendatu,
 mingañaz igortziten
 bera zan sayatu;
 bañan on bearrian
 zuben chit pozoitu,
 eta len zeukan bañan
 askoz geigo chartu;
 eta nola baitziyon
 gaitzak indar artu,
 puztuturikan bertan
 ill-ta zan gelditu.

• • • • •
 Gure artian ere
 gaitz-enbat danian,
 geroni asten gera

sendatu nayian;
 ḡeta zér da gertatzen?
 jaušen geyenian!
 askoz charrago jarri
 senda bearrian.

Erliak.

Erletegi batian
 erliak lanian,
 ari ziran guztiyak
 alegiñ danian;
 bata bestien urren
 sartu ta atera,
 batzubek lore billa
 bestiak uztera;
 bañan ayen artian
 charra zan bat guztiz,
 etzuben deus egin nai
 bere alperkeriz,
 eta gañerakuak
 ikusirikan au,
 elkar arturik, kolpez,
 eldu ziyoten *rau*;
 eta aiñ aserriak
 egonik guztiak,
 zulaka bertan kēndu
 zizkaten estiak.

Mundura lanerako
 geranak jayuak,
 gogoz egiñ zaizkigun
 nork bere sayuak;
 alperra ezin leike
 iñoz ondo izan,
 baizik gaizki ikusiya
 erle arren gisan.

JOSÉ ARTOLA ETA ELIZECHEA.



MR. DUVOISIN.

NÉCROLOGIE.

LE CAPITAINE DUVOISIN.

Le Pays Basque vient de faire une grande perte. M. le capitaine Duvoisin vient de s'éteindre pieusement à Ciboure, le 30 janvier, après une longue maladie supportée avec une résignation toute chrétienne. Après ses obsèques célébrées dans l'église de Ciboure, son corps a été transporté à Espelette, au caveau de la famille.

Jean Duvoisin était né à Ainhoa, le 10 mai 1810. Il eut pour père Jean-Baptiste Duvoisin, successivement capitaine, receveur-principal des douanes, maire et greffier de justice de paix à Espelette, et pour mère Jeanne Gorostarsou, de la maison *Elizaldea*, d'Espelette. Il fit ses classes à Larressore, à côté de son frère, le futur auteur de la *Vie de M. Daguerre*.

Après sa rhétorique, contrairement à ses goûts littéraires, pour obéir à son père, il entra dans l'administration de la douane... Mis sac au dos, comme de nos jours les séminaristes, il transporta son sac et son domicile dans toutes les parties du Pays Basque cis-pyrénéen. Esprit observateur et judicieux, servi d'une mémoire prodigieuse, il en profita pour étudier les mœurs et usages des Basques ses compatriotes, mais surtout leur immortelle langue avec tous ses divers dialectes.

Il n'était pas encore capitaine des douanes que ses connaissances linguistiques le mirent en relation intime avec l'illustre bascophile le prince Louis-Lucien Bonaparte. Ils ne furent pas longs à se connaître et à s'estimer. Aussi, depuis cette époque, ne cessèrent-ils pas de se

visiter soit en France, soit en Angleterre, et surtout de correspondre, à l'effet de s'entendre sus l'étude de la langue basque et son orthographe.

C'est M. Duvoisin qui, avec M. l'abbé Inchauspé, l'auteur du *Verbe basque*, eut l'honneur d'accompagner le prince Lucien dans ses pérégrinations à travers le Pays Basque cis-pyrénéen, pour saisir et dépeindre les dialectes et sous-dialectes du basque.

C'est M. Duvoisin, que M. Antoine d'Abbadie, le célèbre explorateur de l'Ethiopie, le savant membre de l'Institut, autre protecteur de notre belle langue, employait dans ses jeux floraux basques pour juger et couronner les plus belles poésies basques.

C'est M. Duvoisin que consultaient tous ceux qui ont la vertu d'écrire en basque: et nous savons combien ils étaient flattés d'avoir son suffrage, qui n'était jamais accordé qu'au mérite.

Capitaine de 1.^{re} classe retraité le 1.^{er} janvier 1859, après 27 ans et 10 mois de services, il se livra avec passion à l'étude: il est peu de branches de la science qui ne lui fussent familières; mais ses préférences furent toujours pour la langue basque, ce vrai *palladium* de notre foi et de nos libertés politiques, délaissée ou dédaignée seulement par ceux qui, incapables d'études et d'esprit analytique, la méconnaissent. *Ignoti nulla cupido.*

Il était membre correspondant de diverses sociétés savantes des deux versants des Pyrénées, et leurs *revues* ou *bulletins* accueillirent avec joie ses très nombreux et très beaux articles. Nous ne saurions énumérer les divers travaux de M. le capitaine Duvoisin: citons seulement la traduction en basque de *toute la Bible*, travail colossal commencé le 18 février 1859 et terminé le 15 décembre 1864. Ce monument a été imprimé à Londres aux frais du prince Louis-Lucien Bonaparte, qui obtint à l'auteur la croix de la Légion d'honneur et une pension d'homme de lettres, le 18 mars 1865. M. Ferry lui enleva la pension: de la part de M. Jules Ferry, et vis-à-vis d'un traducteur respectueux de la Bible, c'était naturel.

Retiré depuis quelques années dans le ravissant pays de Ciboure-St-Jean-de-Luz, il y vivait sans autre société que ses livres et sans autre consolation que celle de la piété. Profondément attaché à l'Eglise et à son chef suprême, il ne savait pas être homme de compromission. *Sit sermo vester: est, est: non, non* était sa doctrine et sa devise. Dieu et l'Eglise aiment les hommes de cette doctrine. Aussi nous es-

pérons que le Seigneur, lui tenant compte de ses principes, de ses œuvres et de sa piété chrétienne, lui aura décerné la couronne promise au fidèle serviteur.

Honneur aux hommes qui, d'une fidélité scrupuleuse pour l'accomplissement des devoirs de leur profession, savent consacrer leurs loisirs à des occupations, à des travaux utiles à leurs semblables et à la société. M. le capitaine Duvoisin était de ceux-là.

Les familles Dajas, de Bardos, et de Hirigoyen, de Dax, auxquelles se sont unies les filles de M. Duvoisin, ont transporté ses restes au caveau de la famille à Espelette, pour qu'il y repose à côté de son frère, M. le chanoine Duvoisin.

Requiescant in pace!

(Eskualduna)



MENDIKO ALABA.

(ON FEDERICO BARÁIBAR JAUNA-RI)

Mendian	Ta etzan
Bizi zan	Geiago
Chabolan,	Izandu
Bildochen	Beretzat
Onduan.	Pozarik,
 ¡Zér pozez	 Ta uda
Udaran,	Berria
Garotan	Gozoro
Saltoka	Etorri
Soruan!	Zanian...
 ¡Zér triste	 A!... ill zan
Neguan,	Goiz eder
Elurra	Batian,
Datorren	Bordacho
Orduan!	Zarrian!
 Bildochak	 .
Gosiak	Onela
Illikan,	Pasa zan
Geldi zan	Mundutik
Bakarrik,	 .
	¡Bildochak
	Maiterik!

ANTONIO ARZÁC.



(VERSION CASTELLANA)

LA HIJA DEL MONTE.

(AL SR. D. FEDERICO BARÁIBAR)

En el monte vivia en la choza, junto á los corderillos.

¡Qué contenta en el verano, saltando en la pradera de helechos!

¡Qué triste en el invierno, cuando la nieve arrecia!

Murieron de hambre los corderillos; quedó sola,

Y ya no hubo alegría para ella,

Y cuando la primavera vino dulcemente...

Ah!... murió una hermosa mañana, en su vieja choza!

Así pasó por el mundo

¡Amando á los corderillos!

HISTORIA
CIVIL-DIPLOMÁTICA-ECLESIÁSTICA
 ANTIGUA Y MODERNA DE LA CIUDAD
 DE
SAN SEBASTIAN
 POR

D. Joaquin Antonio de Camino y Orella, Presbítero.

Nihil est aptius ad delectationem lectoris, quam temporum varietates, fortunæ que vicisitudines.

Cic. Lucejo, Historico, Famil. 5.

(CONTINUACION)

En el barrio de Santa Catalina, extramuros de San Sebastian, hubo tambien iglesia parroquial del mismo nombre hasta el año de 1719, en que se demolió de orden del Rey, con su inmediato Hospital de San Antonio Abad, en ocasion del asedio de la plaza por el ejército francés. Allí estaba fundada la antiquísima Cofradía de Santa Catalina de los Mareantes, y que ahora se halla trasladada á la iglesia matriz de Santa María, agregada al Ilustre Consulado de San Sebastian, como consta por sus ordenanzas consulares confirmadas por el Señor Rey D. Carlos III el dia 1.^o del mes de Agosto del año de 1766. Dicha iglesia parroquial de Santa Catalina (cuyo Párroco Vicario solia ser un Presbítero Beneficiado de las Parroquias unidas de Santa María y San Vicente, del Patronato de la misma Ciudad de San Sebastian) no se ha reparado desde el citado año de 1719, en que fué arruinada; pero sería de desear se pusiese una cruz en el sitio que ocupó, con arreglo al Concilio Tridentino, para que se tenga siempre respeto á un paraje que antes estuvo consagrado á la Religion y fué templo santo del Señor, y no se profane con usos sórdidos.

POBLACION DE ALZA.

En esta poblacion, que dista de la ciudad de San Sebastian media legua hacia el Oriente, y es de su jurisdiccion y distrito, hay una iglesia parroquial dedicada á San Marcial, Obispo de Limoges, de gracia arquitectura en su bóveda formada de arcos con chapiteles de columnas al aire y suspensos, sin que tengan columnas sobre que estriben. La torre es á manera de fortaleza, desde donde se descubre muchísima distancia, reuniéndose en un solo golpe de vista todo aquel espacio que discurre desde el monte Jaizquibel ó promontorio Oeaso hasta la encumbrada peña de Aizcorri ó de San Adrian. Hay decentes altares en esta iglesia, aunque pequeña, con algunas pinturas en el mayor y colaterales. Su primera fundacion es del año de 1390, en que D. Martin de Zalva, Obispo de Pamplona y Cardenal de la Iglesia Romana, aquel excelente jurista que mereció ser comparado con el célebre Baldo,¹ dió licencia para erigir en dicho sitio un oratorio donde los caseros y labradores del partido de Artiga pudiesen oir Misa y demás oficios divinos, bajo la advocacion de San Marcial, pero con tal que en las festividades principales hubiesen de acudir á las parroquias intramurales de San Sebastian, en reconocimiento de la matrícula, y conforme á los Cánones del Concilio Agatense del año de 506, todo ello conviniendo la Ciudad y su Cabildo Eclesiástico, por medio de sus respectivos representantes. En 2 de Septiembre de 1396 se otorgó concordia entre el mismo Cabildo y los moradores de Alza, dejando asentado que el Beneficiado semanero de las parroquias de Santa María y San Vicente hubiese de celebrar Misa en la nueva iglesia de San Marcial los domingos, días de Apóstoles y otras fiestas, pues no había Vicario que residiese allí; que la referida iglesia de San Marcial fuese aneja y subordinada á las de Santa María y San Vicente de San Sebastian; pero que *Diezmos y Primicias segun que es de siempre acá, que sean de las dichas Iglesias de Santa María y San Vicente sin diminucion alguna.* Así se observó hasta el año de 1620, dejando el Cabildo las oblaciones ó pié de altar al sirviente ó Capellan, que ponía amovible

(1) Garibay. Libro 27. Capítulo 29.

en San Marcial; pero con algun reconocimiento á favor del mismo Cabildo, para quien quedaba toda la gruesa. En dicho año de 1620 se ajustó otra concordia acordando que el Prior y Cabildo hubiesen de establecer un Vicario y Capellan Chantre en su iglesia filial de Alza, sin que en ningun tiempo pudiesen solicitar más Ministros sus moradores, con gravamen del Cabildo, aun interviniendo la autoridad del Diocesano. La transacción se corroboró por el Tribunal Eclesiástico de Pamplona el año de 1621, y entablado recurso á Roma por ambas parte se obtuvo Bula del Papa Gregorio XV, en el de 1622, confirmatoria de la Contrata. Esta Parroquia de San Marcial se compone en el dia de cerca de mil personas de comunión, y con arreglo al Plan Beneficial dispuesto por el Ilmo. Sr. D. Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, Obispo de este Obispado de Pamplona el dia 22 del mes de Noviembre de 1776, para las iglesias parroquiales intra y extramurales de la Ciudad de San Sebastian, confirmado por S. M. el dia 2 de Septiembre de 1777, fué nombrado por Párroco Vicario perpétuo de la misma iglesia paroquial de San Marcial, el Presbítero D. Francisco Xavier de Mandiola, como hijo natural de San Sebastian.

ALDEA Ó LUGAR DE PASAJES.

La aldea ó el lugar de Pasajes llamado de aquende, se halla fundada sobre la ensenada y canal del mismo nombre, jurisdicción de la Ciudad de San Sebastian. Es un puerto de los más ventajosos y seguros que hay en todos estos contornos, con playa de una legua y más al rededor, cuyo suelo, que es profundamente fangoso, se ve con la maravillosa variedad de estar del todo cubierto y descubierto de agua, segun la alteracion del flujo y reflujo. La entrada es una estrecha garganta entre dos cerros levantados; pero, por lo mismo, el fondeadero frente á un paraje llamado Codomaste y Torre de la Ciudad, es capaz de que se mantengan en él libres de la furia de los vientos, navíos de guerra y línea, y en diferentes ocasiones han surgido aquí grandes armamentos y escuadras nacionales y extranjeras como acredita la Historia, y hemos referido ántes de ahora, á lo que se debe añadir lo que dice de este puerto el Cardenal Richelieu en su Testa-

mento político. La hilera exterior de las casas se mira puesta sobre muelles á la lumbre del agua, lo cual y verse el otro Pasajes de la banda de Fuenterrabía, con esta misma uniforme disposicion de sus edificios sobre las riberas del Canal, forma una gran perspectiva, pareciendo á la imaginacion como que están unidos ambos pueblos, á los que divide por medio la abertura del propio Canal. Para limpiar esta ensenada de la zahorra y despojos de tierra que se precipitan desde los montes circunvecinos con el torrente de aguas llovedizas, se inventó una ingeniosa máquina por D. Luis Liñan y Vera, insigne hidráulico, natural de San Sebastian, compuesta de varias piezas y ruedas complicadas sobre una gabarra fluctuante, y para suplir los gastos que causan las operaciones de dicha máquina en barrer la canal, se concedieron á la Ciudad arbitrios de toneladas de los bajeles que arribasen allí.

En esta aldea ó lugar, pues, donde siempre reside un Regidor de la Ciudad de San Sebastian en su torre y fortaleza, hay una parroquia llamada San Pedro, con tres naves y de moderna arquitectura, que se concluyó el año de 1774, y se halla á flor de agua, cuyo maestro ejecutor ha sido D. Manuel Martin de Carrera, sugeto que ha acreditado su inteligencia en otras varias obras, especialmente la soberbia torre de la iglesia de Oñate. Dicha parroquia de San Pedro está bien amoblada y enriquecida con preciosas Dádivas del actual Arzobispo de Zaragoza el Iltmo. Sr. D. Agustín Lezo y Palomeque, Obispo que fué de este Obispado de Pamplona, entré ellas los costosos ornamentos de color carmesí que ha destinado para el servicio de este templo, con algunas fundaciones de obras pías, en el cual es tambien de reparar la disforme mole de una lámpara de plata delante del altar mayor. La erección de esta iglesia en el sitio que ocupaba ántes á la caída del monte, se hizo el año de 1458, precedida licencia de Don Domingo Roncesvalles, Canónigo y Prior de la Catedral de Pamplona, Vicario general de su Obispado. Para este se otorgó escritura entre el Cabildo eclesiástico de San Sebastian, por medio de stis apoderados los Bachilleres en Decretos D. Pedro Merquelin, D. Domingo Babaza y D. Bernal Gomez, y los Comisionados de la aldea ó lugar de Pasajes de aquende, estipulándose los capítulos siguientes, á saber: Que de allí en adelante iría á celebrar Misa un Clérigo enviado á la nueva iglesia por el Cabildo Eclesiástico de San Sebastian los domingos y festividades. Que cuanto á la administracion de los Santos Sacramentos, estos hubiesen de recibir los moradores de Pasajes de las pa-

rroquias intramurales de Santa María y San Vicente. Que fuese aneja á estas dicha iglesia de San Pedro, siendo para aquellas todo el diezmo y primicia. Que los días de Pascuas, Córpus y algunos otros de igual clase hubiesen de acudir á la Misa popular de las dichas iglesias de Santa María y San Vicente los padres y madres de familias de la aldea ó lugar de Pasajes de aquende, no estorbando causa justa, y otros capítulos semejantes que juraron observar los vecinos de dicho lugar, pena de diez marcos de plata, y lo mismo los del Cabildo Eclesiástico.

El siglo siguiente y año de 1529 se otorgó otra escritura por testimonio de Pedro de Sagastizábar entre el Licenciado Don Martín Pérez de Luzcando, Vicario de Santa María de San Sebastián, y los moradores de Pasajes, conviniendo que de allí en adelante se pudiesen bautizar en la iglesia de San Pedro las criaturas que naciesen en dicho lugar, y que ántes solían traer á la misma parroquia de Santa María, bajo cláusula de que se hubiesen de pagar á los Vicarios de esta ciertos derechos, y sin que por ello siguiese perjuicio á la matriz. En dicha iglesia parroquial de San Pedro, del lugar del Pasaje de aquende, rige tambien el nuevo Plan beneficial que el dia 22 de Noviembre de 1776, dispuso el Ilmo. Sr. D. Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, Obispo de este Obispado de Pamplona, para las iglesias parroquiales intra y extramurales de la Ciudad de San Sebastián, confirmado por el Señor Rey Don Carlos III el dia 2 de Septiembre de 1777, y con arreglo á él se debe nombrar su Párroco Vicario por ambas Comunidades, que son la misma Ciudad de San Sebastián, y su Cabildo eclesiástico.

POBLACION DE IGUELDO.

En lo más alto del monte de Arrobi, y al Poniente de la Ciudad de San Sebastián en distancia de una legua y cerca del mar, se halla la Parroquia de San Pedro de Igueldo, jurisdicción de la misma Ciudad. Esta iglesia, desde inmemorial tiempo pertenece á la dignidad del Arcediano de tabla de Pamplona, cuyos poseedores ponen al Cura ó Vicario actual de ella, siéndolo en propiedad, ó como llama el Dere-

cho *inhabita*, los Arcedianos mismos. Deseábamos saber desde qué tiempo, por privilegio de qué Rey ó Papa, ó por qué otro título llegó á apropiarse aquel arcedianato su iglesia parroquial de Igueldo y otros bienes que antiguamente gozaba en el distrito de San Sebastian.

MONASTERIO DE SAN BARTOLOMÉ.

Para hablar de este insigne Monasterio era menester extenderse mucho, y de él solo se podía escribir historia separada. Nos ceñiremos á formar un extracto el más abreviado que se pueda, de las grandezas de este Cuerpo religioso, que es una de las Comunidades más antiguas de Monjas del Obispado de Pamplona, y de las tres Provincias de Guipúzcoa, Bizcaya y Alaba. Su primera fundación es inmemorial, y lo que se conjeta por algunos papeles, y por lo que refieren los historiadores, es haber debido su primitivo origen y existencia á uno de los Reyes de Navarra, y por eso le llaman ciertos escritores Real Monasterio de San Bartolomé.¹ A principios del siglo XIV se encontró en el mismo Monasterio en un paraje reservado entre su iglesia y claustro, el cuerpo de la venerable Leonor Calvo, que todavía se conserva incorrupto, y está elevado del suelo en una urna de cristal magníficamente adornada, con la siguiente inscripción y rotulado encima: *Aquí yace el cuerpo incorrupto de la Venerable Madre Leonor de Calbo, fundadora de este Convento, el cual por ser inmemorial no se sabe el año en que murió, sólo si que se halló en el de 1325 en el puesto donde está.*

El documento más antiguo que hemos reconocido entre los papeles del archivo de este monasterio, habiéndoseos franqueado por consentimiento de su Prelado el Obispo actual de Pamplona D. Esteban Antonio de Aguado y Roxas, es una Bula original del Papa Inocencio IV, expedida en Leon de Francia á 28 de Octubre de 1250, cuyo tenor, que, para satisfacer la curiosidad del comun de los lectores, ponemos con notas en castellano, es como se sigue: «Innocentius Epis-

(1) P.º Alchacoa, Cronista general de la Orden de la Merced: *Vida de Sor María Amatriain.*

copus Servus Servorum Dei. Dilectis in Christo filiabus Priorissæ Ecclesiæ Sancti Bartholomei prope Villam Sancti Sebastiani, eiusque sororibus tam præsentibus quam futuris Regularem vitam proffesis in perpetuam memoriam. Religiosam vitam eligentibus Apostolicum convenio adesse præsidium ne forte cuius libet temeritatis incursus, aut eos à proposito revocet aut robur, quod absit, sacræ Religionis eneroet. Ea proter dilectæ in Christo filiæ, vestris justis postulationibus clementer annuimus, et ecclesiam Sancti Bartholomei prope villam Sancti Sebastiani, in qua Divino estis obsequio manicipatæ sub Beati Petri et nostra protectione suscipimus, et præsentio scripti privilegio communimus: In primis siquidem statuentes, ut Ordo Canonicus, qui secundum Deum et Beati Augustini Regulam in eadem ecclesia institutus esse dignoscitur, perpetuis ibidem temporibus inviolabiliter observetur.¹ Preterea quascumque posesiones, quæcumque bona eadem ecclesia in presentiarum juste ac Canonice possidet, aut in futurum concessione Pontificum, largitione Regum, vel Principum, oblatione fidelium seu alijs justis modis præstantes Domino poterit adipisci, firma vobis et iis que vobis succeserint, et illibata permaneant; in quibus hæc proprijs duximus exprimenda vocabutis: Locum ipsum, in quo prefata ecclesia sita est cum omnibus pertinentijs suis, cum pratis, vineis, terris, nemoribus, usuagijs et pascuis in bosco et plano, cum aquis, et molendinis, cum vijs et semitis, et omnibus alijs libertatibus et immunitatibus suis.²

(Se continuará).

(1) El Papa recibe bajo la protección de San Pedro y de la Silla Apostólica la Iglesia de San Barth.^o de San Sebastian, y, de sus Canónigas, mandando que en ella siempre se observe la regla canónica de San Agustín, según se había acostumbrado antes.

(2) Cualesquiera posesiones, ó bienes que goza la iglesia de San Bartolomé ó adquiriese adelante, por donación de los Sumos Pontífices, Reyes, Príncipes ó devoción de los fieles, confirma el Papa á las canónigas del mismo San Bartolomé y entre dichos bienes expresa el paraje donde está situada la iglesia de San Bartolomé con todos sus pertenecidos, prados, viñas, tierras, bosques, usajes, pastos en altos y llanos, aguas, molinos, caminos, sendas y todas las libertades e inmunidades de la propia iglesia.

MONUMENTO A LA MEMORIA DE LEGAZPI.

Comision ejecutiva.—Circular.

Guipúzcoa, madre fecunda de esclarecidos hijos, tiene la honra de iniciar el pensamiento de enaltecer la memoria de uno de los más ilustres, erigiendo, para perpetuarla, un monumento que recuerde á las generaciones futuras los altos hechos y preclaras virtudes de un hombre eminente, en quien por maravillosa manera se adunaron las cualidades del conquistador audaz y del político profundo.

El hombre á quien se trata de rendir este solemne tributo de veneracion, es el memorable Miguel Lopez de Legazpi. Nació este, segun testimonio autorizadísimo de la Real Academia de la Historia y de documentos irrecusables que esta Comision ha tenido á la vista, en la villa de Zumarraga á principios del siglo XVI, y logró en aquella época, en que la raza española parecia no engendrar sino héroes, brillar con luz propia y no prestada en el cielo espléndido de nuestras glorias nacionales.

Docto, prudente y sagaz, diestro en la administracion pública, no menos que denodado guerrero, fué Legazpi recto y celoso Alcalde de la ciudad de México, cuando la Nueva-España era la más rica y floreciente de las tierras descubiertas por el genio español allende los mares, y la posesion más importante entre todas las que formaban nuestro inmenso imperio colonial.

Apartóle de allí la mision que Felipe II le confirió de reducir á su dominio el archipiélago filipino. Páldio será cuanto se diga en elogio de las admirables dotes que en esta grande empresa desplegó el ilustre guipuzcoano, y del felicísimo éxito con que la llevó á cabo. Más que por la fuerza de las armas, la realizó por el imperio dulcemente irresistible de la persuasion y de la cristiana caridad. Más que la ambicion de mando, movióle en todos sus actos el amor á la patria y la

sed de extender por regiones incivilizadas la ley y el nombre de Cristo y los esplendores de la cultura europea.

Por ello, no Guipúzcoa sola, sino España entera y cuantos sientan correr por sus venas sangre española, le deben admiracion y amor. Y con tanto mayor motivo, cuanto que la aureola de gloria inmarcesible que circunda el nombre de Legazpi no aparece empañada por nubes de sangre indebidamente vertida por culpa suya: siempre humanitario, puso el mayor empeño en ejecutar por medios pacíficos los altos hechos á que dió cima, evitando, en cuanto estaba de su parte, la lucha y la devastacion.

De ahí que su nombre, junto con el de su digno compañero Fray Andrés de Urdaneta no hayan despertado en pechos nobles sino sentimientos de respeto, y no hayan merecido de los historiadores sino encarecidas alabanzas.

Para coronarlas de una manera indeleble, se proyecta erigir en la villa de Zumarraga un monumento que sea testimonio vivo y fehaciente de la admiracion que á Miguel Lopez de Legazpi le profesan sus compatriotas. Tanto más grandioso será el monumento, cuanto mayores sean el entusiasmo y la decision con que se responda á este llamamiento de la Comision ejecutiva.

S. M. la Reina, dando á todos ejemplo nobilísimo, se ha dignado encabezar, con la cantidad de 2.500 pesetas, la subscripcion abierta á este efecto. Y no duda la Comision que la generosa conducta de nuestra egregia Soberana encontrará, no solo quien la admire, sino quien la imite tambien, en cuantos sientan arder en su pecho el fuego sagrado del amor á la patria y á las glorias que la magnifican y enaltecen.

Esa Corporacion, dispuesta siempre á proteger y fomentar toda empresa que pueda redundar en honra de España, querrá, seguramente, prestar su poderosa ayuda á la realizacion del patriótico pensamiento de enaltecer el nombre de Miguel Lopez de Legazpi, subscribiéndose por la cantidad que estime conveniente, á cuyo efecto se servirá llenar la adjunta papeleta, y remitirla á esta Comision.

San Sebastian, 9 de Febrero de 1891.—*José Machimbarrena, PRESIDENTE.*—*Justo Artiz.*—*Miguel Arenaza.*—*Juan María Aguirrebengoa.*—*Manuel Echave, VOCALES.*—*Alejandrino Irureta, VOCAL SECRETARIO.*



EN EL TEATRO PRINCIPAL.

La popular sociedad local «Union Artesana» dispuso para el domingo 8 del corriente una variada funcion, que se verificó en nuestro antiguo y lindo coliseo, ante una concurrencia que ocupaba todas las localidades.

Representóse en primer lugar una zarzuela del Sr. Gabilondo, titulada *Los indianos en la Exposición de París*, obra que abunda en escenas cómicas, aderezadas algunas de ellas con música muy agradable, que gustó y se hizo repetir.

El coro *Erromarú*, del Sr. Oñate, fué muy aplaudido, no solo por lo inspirado de la composición, sino por la excelente interpretación que obtuvo de la masa coral de 40 individuos, cuyas voces están muy bien combinadas y es de esperar que con el estudio lleguen á formar un buen orfeón.

Siguió la representación de la revista *Chomiñ Donostiyán*, del señor Iraola, escrita con el gracejo y donaire que le distinguen y llena de tipos visiblemente donostiarras. La concurrencia no cesó de reír los chistes, aplaudiendo á su autor, como asimismo al de la música, señor Luzuriaga.

La interpretación y ejecución que los aficionados socios de la Union Artesana supieron dar á sus respectivos papeles fué admirable y digna de los nutridos aplausos que recibieron repetidas veces, y á los que unímos el nuestro.

SECCION AMENA.



EIZTARI AZKARRA.

Eitzari bat zebillen
 soroan eizian
 uts egiten zubela
 tiro bakoitzian.
 Gertaturikan bertan
 eper bat aurrian
 tira ziyon, ta gogóz
 billatu nayian,
 baserritar batekiñ
 izketan zan asi:
 —¿Eperra emen oteda?
 —Ez jauna, ez da erori.
 —Aidian bada lumak
 ditut nik ikusi.
 —Bai bañan zijoazen
 aragi ta guzi.

MARZELINO SOROA.

GRATITUD.

Faltariamos á un deber sagrado, si no la manifestáramos á nuestro colega local *El Guipuzcoano* por el artículo LA «EUSKAL-ERRIA», que publicó en su número correspondiente al 13 del actual; y si, como creamos, la prensa local y regional, con la que sin preferencias injustificables procuramos guardar siempre desde nuestro puesto relaciones cumplidas de compañerismo y cortesía, ha otorgado su asentimiento á lo que se expresaba en aquel artículo, siquiera sea en lo que respecta á nuestras intenciones, nos complacemos en hacer extensivo á la misma nuestro más sincero reconocimiento.



LOS PIRINEOS.

(CONTINUACION)

El paso de los Celtas á lo largo del Mediterráneo, parece haber sido rápido: sus establecimientos se encuentran en menor número á este lado que sobre la costa occidental, donde la terminacion germánica *briga* sirve para hacer reconocer las ciudades ibéricas que recibieron el yugo de los conquistadores: *Arriko-briga*, *Zezenbriga*, *Mirubriga*, *Lakobriga*, *Norto-briga*, *Zeto-briga*, *Langobriga*, *Mandobriga*, *Larabriga*, *Koninbriga*, *Deobriga*, *Talabriga*, *Koteobriga*, *Zeliobriga*, *Nemetobriga*, *Botobriga*. La mayor parte de estas ciudades abrieron sus puertas al vencedor, y temiendo irritar con una resistencia impotente la natural ferocidad de los Bárbaros, aceptaron sin murmurar su alianza y se confundieron con ellos. Entre las numerosas tribus que se dedicaban exclusivamente á la vida nómada y vivian bajo tiendas, fuera del recinto de las ciudades, muchas fueron exterminadas; otras, que se encontraban en las cercanías de los mares, se salvaron de la muerte huyendo de la tierra nativa. La tribu de los Siluros desembarcó en las costas del país de Gales; donde Tácito reconoció en ellos á los descendientes de los Iberos; pero los Galo-Bretones, rechazados á su vez del interior de Inglaterra por los Pictos, los Jutas, los Sajones, los Daneses y los Normandos, destruyeron por completo á estos montañeses hacia el siglo V de la era cristiana. Los euskaros, á los cuales

Escocia debe su primitivo nombre de *Ibernia*, sufrieron la misma suerte: los que Sicilia había acogido no pudieron sostenerse allí formando pueblo; un considerable número de estos fugitivos halló en las montañas de Córcega un asilo más seguro. El filósofo español Séneca escribia á su madre, desde el destierro, que los Corsos usaban el traje cántabro y hablaban todavía el idioma primitivo de España, alterado por la mezcla del griego y del ligurio. La más numerosa de las colonias ibéricas llegó hasta el Cáucaso, y fundó el floreciente imperio de la Iberia asiática cuyas principales ciudades fueron *Arghiri*, *Arthanize* y *Aphanize*. El Ebro y el Araxes, cuyos nombres se conservan aun entre los Bascongados pirenáicos, regaban el territorio de los Iberos Orientales: Pompeyo sometió á este pueblo al yugo con que había amenazado en vano á las repúblicas de Nabarra.

El itinerario seguido por los Godos en su conquista de España representa fielmente la marcha de los antiguos Celtas; como sus antecesores, los nuevos bárbaros se apoderaron primeramente de la Celtiberia; los Vándalos Silingos, costeando el Mediterráneo, se arrojaron sobre la Bética, que toma de ellos su moderno nombre de Andalucía; los Alanos se hicieron dueños de la Lusitania, que en adelante se llamó Portugal; y los Suevos se establecieron en Asturias y Galicia. Pero á la llegada de los Godos, la España, huérfana de sus primitivos pobladores, no presentaba más que una mezcla de antiguos Celtas, Fenicios, Cartagineses, Persas y Griegos, que los Romanos tenían sujetos á la misma cadena, y que la servidumbre había confundido. El territorio de los Aborígenes euskaros se limitaba en esta época á los valles de la Cantabria y de la Nabarra.¹ Varron le conserva exclusiva-

(1) Los Romanos, segun el testimonio del anciano Isidoro, dieron á la Bizcaya el nombre de Cantabria, de *Kantua*, una de sus principales ciudades, y del río Ebro. Los mismos Romanos dieron á Nabarra el nombre de Basconia, á causa de la riqueza de sus pastos y de la vida nómada de sus habitantes. Los Geógrafos griegos y latinos rechazaron las denominaciones nacionales de los Euskaros. Hasta Pomponio Mela prescinde de dar la nomenclatura de las ciudades y de los ríos de Cantabria, so pretexto de que para un oído romano es imposible retener las inflexiones del idioma de los montañeses, y un autor no puede someter sus terminaciones originales y rebeldes á las desinencias latinas. La palabra Nabarra significa en idioma bascongado region de valles (*naba erri*) etimología adoptada por los historiadores franceses desde Mezeray. Nabarra está, efectivamente, cubierta de altas montañas que cortan su territorio en una multitud de profundos valles: este reino mismo no es realmente sino un gran valle formado por la separación de los Pirineos hacia el Oesté.

mente el nombre de Iberia, asignándole por extensión la quinta parte de la península. El docto romano comprendía sin duda en esta limitación las provincias celtibéricas recientemente desprendidas de la federación cantábrica, cuyo destino y cuya gloria habían compartido hasta su servidumbre definitiva bajo el emperador Augusto.

Los Aborígenes, al establecerse en los Pirineos Occidentales, prendieron fuego á los sombríos bosques que los cubrían: Posidonio, Diódoro de Sicilia y Estrabón hablan de este incendio, y no se olvidan de añadir á su relación circunstancias fabulosas, dignas del pueril génio de los griegos. Estos autores cuentan que habiendo fundido la fuerza del incendio los metales que los Pirineos guardaban en su seno, el oro y la plata aparecieron por mil grietas y corrieron como riachuelos. La palabra *Pirineo*, de origen griego, recuerda, según se dice, este gran incendio; según otros filólogos designa al rayo, que con tanta frecuencia cae sobre las escarpadas cimas de las montañas; quizá alude al fuego creador y á la fábula de los Titanes.

El suelo vírgen de las montañas desplegaba un lujo desordenado de vegetación parásita; los Pirineos conservaron durante largo tiempo sus salvajes galas, y los monstruosos productos que la naturaleza *en bruto* desarrolla en sus primeras creaciones. Los Bascongados tuvieron que defenderse de los ataques de enormes serpientes, que salían periódicamente de los sitios más húmedos y más profundos de las selvas. ¿A qué familia pertenecen estas hidras pirenaicas? ¿Habrá estado situado el continente europeo, en otra era geodésica, bajo una zona más cálida? y el cambio de clima, consecuencia de los cataclismos, ¿no habrá hecho perder á estos dragones su vivaz energía dejándoles al mismo tiempo la grandeza y las proporciones de su especie? Las crónicas nos dicen que en la edad media los Pirineos no estaban todavía libres de esos huéspedes espantosos, y que los caballeros de la montaña empleaban en perseguirlos y combatirlos los intervalos de ocio que la guerra contra los Moros les dejaba. Ya he relatado el triunfo de Gastón de Belsunce sobre el dragón de Irubi: un hecho análogo se reprodujo durante el siglo XVI en el valle de Soule, donde el escudero de la casa de Zaro consiguió matar á uno de estos monstruos. El prudente caballero atrajo al reptil fuera de su caverna por medio de un cordero vivo, queató á la entrada para que sirviese de cebo. Había dispuesto bajo el inocente animal una especie de máquina infernal, que estalló en el instante en que el dragón, furioso, se revol-

via contra su presa. Zaro, que había tenido el valor de dar fuego al reguero de pólvora, huyó con la cara salpicada de la sangre y la tierra que saltaron hasta él; la idea de que le seguían, unida al horror que experimentaba, precipitó su carrera; había traspuesto los umbrales de su castillo, y se encontraba ante su esposa, cuando perdió la respiración y cayó muerto sin haber podido proferir una sola palabra. No trato de garantir la exactitud de estos detalles, de los cuales algunos han debido desnaturalizarse al pasar por la boca del pueblo; pero sería difícil el tomar por fábulas hechos consignados en las crónicas y relatados diariamente sin más colorido maravilloso que la poesía de las tradiciones populares.

Las viviendas de los Bascos, desparramadas á lo largo de los ríos, sobre la pendiente de las colinas y en lo profundo de los bosques; la riqueza de la vegetación, la variedad de sitios, el pintoresco aspecto de los montes, cultivados hoy hasta en sus cúspides; un aire de vida, de libertad, de placer, que anima á todos los paisajes, y la magia de los recuerdos históricos, hacen de los Pirineos Occidentales una comarca de las más interesantes. El clima es allí templado, pero muy variable; la vecindad del Océano comunica al aire una frescura agradable, que, cuando se aproximan los equinoccios ó los solsticios, es reemplazada por el abrasador soplo del *Solano*.¹ Los vientos del Este y del Nord-este se dejan sentir rara vez; hacen al aire más fresco y más puro, y hacen también brillar al cielo con el más vivo esplendor durante la placidez de las hermosas noches del otoño. El viento del sud-oeste, con las violentas tronadas que trae sobre sus alas, interrumpe la sequedad del estío y las cimas de los Pirineos, que las sirven de conductores eléctricos, concentran sus rápidas explosiones; el rayo estalla sobre las insensibles rocas y hiere á los desiertos, mientras que la lluvia tibia y brillante fertiliza los valles; la tempestad muge y se disipa en pocas horas; pero algunas veces la siguen días lluviosos.

AUGUSTIN CHAHO.

(Se continuará).

(1) *Negona*, viento del Sud-Este.

IRUCHULO.¹

(ON KARMELO ECHEGARAY JAUNA-RI)

Zoraturikan arkitutzen naiz
 Iruchulori begira,
 Ikusirikan urte guchiyan
 Onek eginduben jira;
 Gisa oñetan ez naiz bakarrik,
 Asko arritutzen dira,
 Urte batzubek azaldugabe
 Kanpuan izan badira.

Berrogei urte izango dira
 Irten nintzala emendik,
 Bañan nik ez det arkitu iñon
 Au beziñ uri politik;
 Euskal-erriaz oroitutzian
 Negar egiten nuben nik,
 Bañan biyotzak esaten ziran:
 Biur zindezke oraindik.

(1) Composicion premiada con *accésit* en los Juegos florales celebrados en esta Ciudad en 1890.

Jaungoikoari eskatzen niyon
 Osasuna emateko,
 Euskal-errira irichi arte,
 Nere seaska ikusteko;
 Eta onduan Ama Euskarai
 Alegiña laguntzeko,
 Betikotasun ordu artean
 Ez nitubela utziko.

Osasun ona eman ziraden
 Nere Jaungoiko maitiak,
 Andikan laster ekarri nindun
 Iruchulora ontziak;
 Azkar pozakin bete ziraden
 Malkoz nere bi begiak,
 Esanaz, au da lasaitasuna
 Artu dun biyotz neriak.

¡O! uri gure maitagarriya,
 Gallenki zera azaltzen,
 Zuri ematen dizuten fama
 Danak dute ezagutzen;
 Mundu guztiyan zuregatikan
 Asko dute itz-egiten,
 Zu aiñ eder ta garbiyagorik
 Besterik ez dala arkitzen.

Ugarte baten gisa zerade
 Arkitzen uran erdian,
 Badirurizu klabelin ūorta
 Lore ontziyan gañian;
 Koncha ederra zurekin dezu
 Besterik ezzan añian,
 Erru char asko kentzen dituna
 Beartzen geradenian.

Eleiz dorreko ezkil soñuba
 Aditutzen det oranchen,

Itsas-aideak nere aldera
Oyartzuna du ekartzen;
Baga aundiak jorru! egiñaz
Ikusten ditut etortzen;
Ondartzan gero lerturik dira
Murmur utsera biurtzen.

Mendi ederrak ere dauzkatzu
Gorde lekutzat urrian,
Jauregi chiki politak dira
Ikusten arbol tartian:
Edertanunan ispilla zera
Mundu guztiyan aurrian,
Beti orrela azal zaitia
Loratsu larros gañian.

FELIPE KASAL OTEGI.



ARRIARÁN—SALVATORE.

Entre las villas de Beasain y Ormaiztegui, á mitad de camino, á mano derecha, hay una casita blanca, entre la carretera y el río, conocida con el nombre de «Venta de Salvatore». En sus puertas empieza la carretera de Machinventa á Azpeitia, y el viajero que se haya aventureado á su penosa ascension, habrá divisado allá en el fondo de la montaña, un valle largo y estrecho, en cuyo centro sin salida, triste y solitario, yacen una iglesia y tres casas, al arrullo de un riachuelo murmurador que las separa y á la sombra de un corpulento y hermoso nogal que, destacándose en medio de la plazoleta, roza, casi, con su extensa y redonda copa, los muros de los cuatro edificios que le rodean.

Cada vez que desde las inmediaciones de la venta de Mainduria contemplo aquellos cuatro edificios, blancos como la nieve, encerrados en aquel cerco de montañas, cásame la misma impresion que recibo cuando desde la altura que domina la vega, sorprendo con la vista, entre altos murallones que rodean la huerta, á una comunidad de religiosas, alejadas para siempre del mundo y abismadas en silenciosa meditacion.

Estos cuatro edificios situados en el valle componen el casco del Concejo de Arriarán y los montes que le circunvalan son sus pertenecidos. En ellos abunda mucho la piedra caliza y la cayuela, con cuya circunstancia tenemos explicada la etimología de *Arri-arán* que significa «valle pedregoso», nombre el más propio del lugar que nos ocupa.

* * *

El nombre latino de Salvatore que lleva la venta antedicha y el de Priorenea ó casa del Prior que lleva una casa próxima á la misma, en

direccion de Ormaiztegui, nos induce á creer que en algun tiempo subsistió allí alguna comunidad religiosa.

Detrás de la venta de Salvatore, en la orilla opuesta del río, habia hasta hace dos años otra casa llamada *Salvatore-zarra*, y el lienzo de pared de esta antiquísima casa, que miraba al Sur, indicaba bien claramente con sus sólidas y arqueadas puertas y ventanas de piedra sillería, cerradas á cal y canto, que no fué construido en su principio con aquel objeto.

En efecto, entre dicha casa y el río, en el ángulo que forman este y la carretera de Azpeitia, estaba el año 1300 el monasterio de San Salvador, y el lienzo antedicho de pared, era el correspondiente al lado Norte del mismo, que al derribar la Basílica se utilizó para la construccion de Salvatore-zarra. Habiéndose derribado hace dos años esta casería para construir no lejos de ella otra que le sustituyese, se han perdido los últimos vestigios del Monasterio, no quedando de él más que el nombre y la tradicion.

Esta Basílica la levantaron y habitaron los Templarios, aquella Orden religiosa y militar á la vez, que establecida el año 1128 con aprobacion del Patriarca de Jerusalen y demás Obispos de Palestina, se halló en el Concilio de Troyes, representada por su Gran Maestre Hugo de los Paganos, para proponer en él las observaciones que querian añadir á los votos ordinarios de religion, las que recopiladas por San Bernardo fueron aprobadas por la Santa Silla. Su primer voto fué de proteger las peregrinaciones contra los infieles y bandidos que infestaban los caminos, y acreditándose en todos los estados cristianos, se multiplicó maravillosamente en poco tiempo, adquiriendo aquella opulencia que les fué tan funesta. 184 años más tarde, el 22 de Marzo de 1312, el Papa Clemente V, instigado por el Rey de Francia Felipe «El Hermoso», acordó, en un consistorio secreto de Cardenales y otros Prelados, la extincion de la Orden de los Templarios y por una Bula del 2 de Mayo siguiente aplicó todos sus bienes á los Hospitalarios de San Juan de Jerusalen que estaban igualmente dedicados á la defensa de los Santos lugares contra los infieles, y que por entonces ganaron á los Turcos la Isla de Rodas.

El Rey de España D. Fernando no admitió esta adjudicacion, por las grandes guerras que tenia por este tiempo contra los moros, y se apoderó de cuantos bienes poseían aquellos en sus reinos.

Así Arriarán, que juntamente con otros bienes pertenecia á los

Templarios, establecidos en la Basílica de San Salvador, pasó á la Corona de Castilla y no al Papado, por cuya razon no pudieron los Señores de la casa de Arriarán ser poseedores de este lugar «en virtud de antiguas concesiones pontificias» como mal informado dice Gorosabel en su Diccionario Histórico-Geográfico-Descriptivo, al hablar de Arriarán.

Restablecer esta verdad histórica es el único objeto que nos proponemos al publicar este escrito, ya que nuestra afición por descifrar documentos viejos, nos puso en la mano datos irrecusables con que comprobarla.

En las guerras civiles que sostuvieron los hermanos D. Pedro el Cruel y D. Enrique II, prestó á este grandes servicios un caballero llamado Lope Lopez de Oria, y al regresar de Francia y proclamarse Rey en Calahorra el 2 de Octubre de la era de 1405 correspondiente al año 1367 le recompensó concediéndole el Privilegio que á continuación copiamos.

«Sepan cuantos esta carta vieren como nos Don Enrique por la Gracia de Dios Rey de Castilla etc., etc.

»Nos el Rey por facer bien, é merced á vos Lope Lopez de Oria mi Basallo por muchos servicios que nos havedes hecho, é facedes cada dia, damos vos por juro é eredad el Monasterio de Arriarán con todos los derechos que el dicho Monasterio há, y debe haver é facemos Merced del dicho Monasterio para que podades vender, é enajenar, é trocar: é fagades del cual como de lo vuestro propio. E otro si vos facemos merced de los derechos que á nos pertenecen de dos ferrerías que nos pedistes por Merced que vos mandamos, que ficierades en la nuestra tierra, é mandamos á los nuestros oficiales y escribanos de la nuestra Corte, que vos dén y libren cartas las que vos cumplie para que vos sea guardada esta merced que vos facemos, é de esto vos damos este Albala en que escribimos nuestro nombre. Dada en Calahorra dos dias de Octubre hera de mil é quattro cientos é cinco años. Nos el Rey.»

La historia nos dice cómo se fueron cercenando las donaciones Enriqueñas y de qué medios se echó mano para revocar las muchas gracias y mercedes concedidas por este Rey á sus servidores en los momentos de apuro y á fin de evitar la anulacion de dicho privilegio pidió y obtuvo su confirmacion el mismo Lope Lopez de Oria de Don Enrique II en Tordesillas el 2 de Febrero era de 1408 y su hijo Lope

García de Arriarán del Rey D. Juan en Burgos el 15 de Agosto era de 1417, cuyos documentos no copiamos por no extender demasiado este escrito.

De las dos ferrerías que se mencionan en el privilegio, la una existió en la casería llamada todavía «Olea», que significa «ferrería» y no se encuentran vestigios de la otra á pesar de que hay en su jurisdicción otra casería denominada Itola.

La iglesia parroquial de este Concejo es de la advocación de San Pedro, y fué construida por el año 1560, en cuya fecha obtuvo el Vicario de ella licencia del Ordinario de Pamplona para trasladar á dicha iglesia el SANTÍSIMO SACRAMENTO y los restos de los difuntos desde la Basílica antigua de San Salvador, por no estar ella decente.

Esta casa, muy importante desde muy antiguo, fué de parientes mayores y se halló afiliada al partido Oñacino. De ella descendieron, entre otros, desde que entró á poseerla Lope Lopez de Oria en 1374: —Su hijo Lope García de Arriarán.—Lope de Arriarán y su hermano Joan Lopez de Arriarán por el año 1471.—Cristobal Lopez de Arriarán, Almirante de la Armada del Conde Pedro Navarro, que murió en la toma de Tripol el año 1510.—D.^a María de Arriarán y Lazaraga, que casó con D. Francisco de Gamboa y Barthom, Caballero de la Orden de Calatrava y Conservador del Patrimonio Real del Reino de Sicilia y hermano de D. Pedro Ortiz de Zarauz, señor de la casa del mismo nombre, por el año 1615.—D. Manuel de Arriarán hijo de aquella.—D.^a Magdalena de Arriarán y Gauna por el año 1625.—D. José Ignacio Gaitan de Ayala, Giron y Carranza, Marqués de Arabaca y de Tola, vecino de Segura en 1754.—D. Iñigo Gaitan de Ayala, Conde de Villafranca, en 1800.

Los últimos propietarios han hecho cuantiosos gastos por fomentar la agricultura en aquel rincón, y con tal inteligencia y acierto han dirigido sus trabajos, que hoy se ven los argomales y zarzales de otro tiempo convertidos en hermosos castañales, manzanales y viñas que, sobre recompensar pródigamente sus afanes, han contribuido poderosamente, en especial los manzanales, á que los labradores de aquella comarca los imitaran dedicándose á la plantación de árbol tan productivo.

SERAPIO MÚGICA.

IPUI BERRIYAK.¹

(ON MANUEL GOROSTIDI JAUNA-RI)

Euskaraz mintza gaitian
munduan geran artian.

Ama eta lau aizpak.

Amak.—¿Zér dakarzute onuntz
orrela negarrez?

Alabak.—¿Zér dakargun?—Bai, zer dá,
esan emen.—Deus ez.

—Bada zuben begiyak
oso triste daudez,
¿miñ-enbat aldezute?

—Bai alañen gaudez.
¡Ama euskara! Ni naiz

alaba zarrena,

Nafarroa deitutzen

dirate izena;

gaitzak ni arrapatu

ninduben aurrena,

zeñaz daukadan oso

tristea barrena.

—Ni naiz berriz bedorren

(1) Fábulas señaladas con *premio extraordinario* en los Juegos florales celebrados en esta Ciudad en 1890.

bigarren alaba,
pontian jarriya det
izena *Araba*;
nere gorputza dago
aiñ illun non gaba,
ez daukat sosegurik
non nai daukat traba.
—Eta zuk, ¿zér dakartzu
Bizkaya maitia?...
—Lotsatu egiten naiz
ama esatia...
Nik ere daukat barren
nerian katia,
zeñak egiten diran
gogorki kaltia.
—Ni okerragoa naiz
bedorren *Gipuzkoa*,
burua daukat jo ta
egiña bi puska;
etsayak etorririk
nigana muturka,
egin dirate denen
artian burruka.
—Atozte onuntz, nere
alaba gaišoak,
zabaldurik emenchen
daukazkit besoak;
negarrez jartzen dira
zuben gurasoak,
etzautela ikusirik
len beziñ osoak.
—Eziñ mugitu gera
gauden modu ontan,
triste pasatzen degu
eguna prankotan;
gabaz berriz ez degu
segurik lotan,
nekiak auldu eta

geren lekuetan.
¡A! Denboraren mudak
ekartzen du miña,
piñutzendu gorputza
len zana ariña;
—Amak senti du, zubek
sendatu eziña,
alaz guztiz egingo
du, bai, alegiña.
—Ama, ez bedi orrela
gugatik estutu,
obe luke bedorrekin
au lenbait-len aztu.
—¡Ez, alaba maitiak!
arkitzen naiz estu,
eta nai det albada
zuben gaitza poztu.
—Bañan ȝerremedio
guretzat bearra,
sendatzeko barrenan
daukagun su garra,
non billatuko degu?
—Jaunaren indarra
daukagu Zeruetan
pozteko min charra.
Erregu dezayogun
belaunikaturik,
biyotz biyotzez denak
ondo elkarturik;
ea modu ontara
Jauna kupiturik,
eratzen ote-digun
erremediyorik.
Eta uste bezela
sendatzen badigu,
len degun bañan geigo
maitatuko degu;
lege zar ikasiyak

gordeko ditugu,
egiñaz biyotzetik
Berari erregu.

Uda-berriya.

Uda-berriyak,
bazter guziyak,
ditu ederki lorez jazten:
egun argiyak,
zoragarriyak,
era onetan dira asten;
zelai aundiak,
intzak bustiyak,
ederrak dira agertzen;
or, marrubiyak,
guri-guriyak,
lurretik dira azaltzen;
an, gereziyak
gorri-gorriyak,
arbolak ditu ematen;
emen choriyak,
aundi, chikiyak,
asi dirade kantatzen:
nekazariyak,
guzti guztiyak
pozez dira arkitutzen;
gauza egokiyak,
Uda berriyak,
ditu, bai, mundura ekartzen.

JOSÉ ARTOLA ETA ELIZECHEA.